

José Manuel Contreras de Lucas

Cuentos a orillas del río Cigüeñuela

5ª EDICIÓN

Ilustraciones: Noemí Contreras Magro



Cuentos a orillas del río Cigüeñuela

José Manuel Contreras (*Chema Contreras*)

© José Manuel Contreras de Lucas (*Chema Contreras*)
Correo electrónico: cuentosaorillasdelrio@josemcontreras.es
<http://www.josemcontreras.es>

© Dibujos: Noemí Contreras

5ª edición

ISBN:

Impreso por Amazon / *Printed by Spain*

Editado por Amazon

Dedicatoria

Quisiera dedicar estos cuentos a todos los abuelos y abuelas que trasladan su sabiduría, conocimientos, experiencia y cariño a sus nietas y nietos.

*Creo que la figura de **estos mayores** es fundamental; imprescindible diría yo, para el desarrollo de esos pequeños y pequeñas que sueñan con un mundo maravilloso que todos debemos ayudar a construir y mantener.*

Algunos de nosotros puede que no tengamos hijos o hijas, o que no tengamos nietas o nietos; sin embargo, todos hemos tenido abuelos y abuelas. Unos tuvieron la suerte de disfrutar de ellos; otros, no tuvimos la misma suerte, pues partieron antes de nacer nosotros, pero quizá tuvimos la fortuna de que alguien nos hablase de ellos.

Para todos los abuelos y abuelas; para todas las nietas y nietos, mi admiración y cariño.

José Manuel Contreras (Chema Contreras)

Índice

El río Cigüeñuela

Ramón y sus amigos del río Cigüeñuela

Las Tierras del Polo

La concha mágica

El Monte de la Atalaya

Actividades El río Cigüeñuela

Busca palabras después de la lectura

Preguntas a responder después de la lectura

Haz un dibujo

Actividades Ramón y sus amigos del río Cigüeñuela

Preguntas a responder después de la lectura

Sopa de letras después de la lectura

Ayuda a Josema a escribir versos

Actividades Las Tierras del Polo

Encuentra sinónimos después de la lectura

Preguntas a responder después de la lectura

Continúa tú la aventura

Actividades La concha mágica

Descubre la frase

Preguntas a responder después de la lectura

Julio te propone hacer dos acrósticos

Actividades El Monte de la Atalaya

Completa las frases, después de la lectura

Preguntas a responder después de la lectura

Busca palabras con tilde, después de la lectura

El río Cigüeñuela

Una vez cumplidos los ocho años, mis padres decidieron que todos los veranos, al empezar las vacaciones del colegio, las pasaría con mi abuelo en el pueblo, para ayudarle en las labores del campo, hacerle compañía y, sobre todo, para que me enseñase muchas cosas que no se aprenden en el colegio ni están en algunos libros. Al principio pensé que iba a ser un rollo, pero fue divertido. Durante los años que pasé con él lo pasé genial.

El pueblo de mi abuelo se llama San Cristóbal de Segovia y está muy cerca de la capital; una bonita ciudad con una catedral muy grande, un alcázar con una torre muy alta que tiene muchas escaleras y desde donde se observan unas vistas maravillosas, un acueducto romano muy antiguo y muchos otros lugares muy interesante de conocer.

Ahora el pueblo de mi abuelo ha crecido y tiene muchos habitantes, pero cuando yo empecé a ir, el pueblo era muy pequeño. No tenía más de sesenta vecinos.

Cerca del pueblo pasa un río con el agua muy fresca y cristalina que viene de las montañas, del deshielo de la nieve

de las cumbres. Tiene un nombre que a mí siempre me ha gustado mucho: Cigüeñuela. Le llaman río Cigüeñuela.

No sabía por qué le habían puesto ese nombre los habitantes del pueblo de mi abuelo y de otros pueblos por donde pasa regando sus campos. Por lo que un día que salíamos de casa a dar un paseo por la dehesa, y acordándome del nombre del río, me decidí y se lo pregunté.

— Abuelo, ¿por qué le pusieron ese nombre al río? ¿Qué significa?

— ¿No sabes lo que es una cigüeñuela? —me devolvió la pregunta.

— No.

— Hace muchos, muchos años —empezó a contar mi abuelo pausadamente, mientras cerraba la puerta de la casa—, llegaron junto al río unos viajeros buscando un lugar donde instalarse. Buscaban una tierra rica; con agua donde pudieran construir sus casas y fundar un pueblo. Cuando llegaron aquí, estaba despertando la primavera y encontraron verdes praderas, con mucha riqueza en agua y con un río que recorría todas ellas.

Mi abuelo continuó con la historia mientras dirigíamos nuestros pasos camino de la dehesa y yo, como siempre, dispuesto a escuchar y a aprender.

— Decidieron quedarse y empezar a construir sus viviendas. Una vez terminada la pequeña aldea y ya instalados, les aguardaba la tarea más importante: buscarle un nombre.

Uno de ellos pensó que lo mejor era recorrer los alrededores y conocer con mayor detalle el idílico entorno que habían elegido para quedarse a vivir definitivamente.



Una mañana, de finales del verano, planearon una excursión al nacimiento de aquel río que para ellos era fuente de vida, pero del que aún conocían muy poco. De tal manera, que la noche anterior prepararon unas mochilas para llevar alimentos y, muy temprano, nada más despuntar el alba emprendieron camino río arriba.

Caminaron junto a la orilla del río que discurría entre montes. Poco a poco el camino se iba haciendo más cuesta arriba; en dirección a la cumbre de las montañas.